

GAACETA

DEL

GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

Núm. 69.

Sábado 8 de Junio de 1844.

Volúm. 13.

PUERTO-RICO 8 DE JUNIO DE 1844.

ARTICULO DE OFICIO.

INTENDENCIA JENERAL DE PUERTO-RICO.

Circular á las dependencias de Hacienda.

Con esta fecha he dispuesto que el Inspector del hospital militar D. Nicasio Viña pase á desempeñar en comision la Administracion de la Aduana de Naguabo por nombramiento del Sr. D. José Gregorio Hernandez, que la servia, á Contador por S. M. de este ejército y Hacienda; y que el Director interino de Loterías D. Francisco Galvez quede entretanto desempeñando la Inspeccion y Comisaría de fortificacion que le es anexa.

Lo que participo á U. para su intelijencia y efectos correspondientes. Dios guarde á U. muchos años. Puerto-Rico 5 de Junio de 1844.—*José Díez Imbrechts.*

Otra.

Junio 5 de 1844.—Habiendo ordenado al Guarda-almacen D. Inocencio Oballe, desde veinte del próximo pasado, que se trasladase á Naguabo á la mayor brevedad á servir la plaza de Vista de aquella Real Aduana, vacante por enfermedad de su propietario D. Florencio Capó, he sabido hoy, por accidente, que aun permanece aquí, despues de haberla aceptado con gracias; en consecuencia dispongo quede suspenso, nombrando para que la sirva en comision á D. Francisco Vidal, Jefe de distrito de segunda clase del cuerpo de carabineros de Hacienda; y circúlese esta determinacion para gobierno de los empleados omisos.—*José Díez Imbrechts.*

ESPAÑA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 3.—Circular.

Los vicios de que adolecen las prisiones del reino hacen necesaria la reforma completa de este ramo importante de la administracion, y al efecto se instruye un espediente jeneral que, dando por resultado las bases de un nuevo sistema, hará con él desaparecer los abusos introducidos á que sucederán las mejoras tiempo há deseadas. Mas como la ilustracion que es preciso dar á dicho espediente dilatará algun tanto todavía su resolucion, ínterin que esta se verifica, S. M. se ha dignado autorizar á V. S. para que con urgencia forme y someta á su Real aprobacion, por conducto de este ministerio, un sucinto proyecto de reglamento para todas las cárceles que comprende esa provincia, fijando en él las reglas que deben observarse en todo lo relativo al réjimen y disciplina interior de las mismas.

Al propio tiempo, teniendo S. M. en consideracion que si bien las circunstancias particulares de cada cárcel reclaman disposiciones atemperadas á su localidad, recursos y número de presos y empleados, no por eso es menos conveniente que domine el mismo pensamiento al prescribir el réjimen de todas, se ha servido en consecuencia resolver prevenga á V. S. que las bases que debe tener presentes al formular el reglamento son el aseo, la salubridad, la separacion de sexos y de edades, la de acusados y sentenciados, la de presos por delitos graves, leves y políticos, la ocupacion, la instruccion y la disciplina.

Que á los presuntos reos no se les impongan mas privaciones y padecimientos que los puramente necesarios, como segura custodia,

disciplina interior, y la incomunicacion, cuando el estado de sus causas lo requiera.

Que los alivios que se procuren á los reos, cuyo delito esté probado, deben ir siempre acompañados de circunspeccion, y ser ilustrados los actos de caridad y de beneficencia que con ellos se ejerzan; teniendo presente que para esta clase de presos es la prision un sitio de castigo, durante el cual no se pertenecen á sí propios, y sí á la pena que el tribunal los impuso.

Que en cuanto la distribucion del edificio lo permita, debe procurarse el aislamiento, proporcionando á los presos trabajo, y excitándoles á él por los medios convenientes.

Que debe asimismo cuidarse de facilitarles instruccion moral y relijiosa, ya permitiendo leer libros no prohibidos á los que se hallen en comunicacion, y ya por medio de pláticas que el capellan del establecimiento deberá dirigirles despues de la misa todos los domingos y fiestas de guardar.

Que como perjudicial á la seguridad pública y á los mismos presos, no se les permita tener en su poder ningun dinero, depositando bajo recibo en la caja del establecimiento el que se adquieran con su industria ó se proporcionen por otros medios léjítimos.

Que queden prohibidos los impuestos conocidos con los nombres de *entrepuerta* y de *grimos*, así como todos los demas de esta clase, que por abuso se introdujeron y subsisten todavía en algunas prisiones.

Que no se permita la entrada en las mismas sino á las familias de los presos en comunicacion y á sus defensores, ni á mas mujeres que á las madres, hijas, hermanas y esposas de aquellos, fijándose para ello horas determinadas durante el dia: podrá sin embargo la autoridad civil conceder por escrito permiso de entrada á otras personas que las mencionadas, cuando por ellas ó por los presos se aleguen fundadas razones para obtener esta excepcion.

Finalmente, es la voluntad de S. M. que en aquellas cárceles, cuyo local y recursos lo permitan, se establezcan enfermerías, las cuales, ademas del ahorro que han de producir respecto de las estancias de hospitales, servirán para que esten mejor asistidos y mas seguros los enfermos.

De Real orden lo comunico á V. E. para los efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios &c. Madrid 10 de Abril de 1844.—Peñaflorida.—Sr. jefe político de....

Negociado núm. 14.

He dado cuenta á la Reina de la esposicion de esa sociedad en solicitud de que se le conceda el carácter oficial con las prerogativas é inmunidades de las academias nacionales del reino; y enterada S. M., como asimismo de que se hallan inscritas en esa corporacion personas respetables que honran á la nacion con sus talentos y producciones, persuadida de que podrá hacer grandes servicios al Estado, ayudando al Gobierno á reconocer y conservar los monumentos esparcidos por nuestro suelo, y que tanto han padecido en la pasada revolucion, ha tenido á bien acceder á dicha solicitud, declarando á la sociedad arqueológica española academia nacional, y aprobando sus estatutos interinamente, mientras se forman otros con la debida meditacion y detenimiento. De Real orden lo comunico á V. S. para su intelijencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de Abril de 1844.—Peñaflorida.—Sr. presidente de la junta directiva de la sociedad arqueológica española.

Negociado núm. 14.—Circular.

Entre los edificios que pertenecieron á las comunidades relijiosas y otras corporaciones suprimidas, y que han pasado á dominio